

RETIROS EN PLENILUNIO

Una oportunidad excelsa para descubrir el Ser que somos y la Entidad que representamos.

- ¿Quiénes han realizado ese descubrimiento?
- ¿Por qué es el máximo descubrimiento posible para un ser humano?
- ¿Cómo se puede hacer ese descubrimiento?
- ¿Qué ocurre luego de efectuado ese descubrimiento?
- ¿Tal descubrimiento, sólo puede realizarse en Plenilunio?
- ¿Ese descubrimiento, debe ser realizado para sí mismo por cada individuo?
- ¿Por qué en un retiro?

Éstas y muchas otras preguntas tienen respuestas simples para algunos y complejas para otros. La cuestión clave no está en quién da la respuesta, que es universal, sino desde dónde la recibe quien efectúa la pregunta, si desde su mente concreta o desde su corazón.

Quienes realizan la pregunta y reciben la respuesta a través de su mente concreta o inferior, no podrán realizar tan magnífico descubrimiento hasta que actúen centrados en su corazón. ¿Por qué? Porque la mente concreta es pasado y el corazón es presente y futuro. Porque la mente concreta nos remite a lo material y el corazón nos remite a lo sutil.

La evolución sólo es posible a través del Fuego del Corazón. La evolución superior, requiere de energías superiores a las del Fuego Fricativo que influye en el plano material, como lo son el Fuego Solar del Alma o el Fuego Eléctrico del Espíritu o Mónada.

El Ser que somos y la Entidad que representamos, componen una Unidad indivisible y son parte de una Vida Mayor que ocurre en múltiples dimensiones y niveles.

Mientras que nuestros cuerpos físico, emocional y mental – nuestra personalidad – son efímeros, nuestra Alma nos acompaña durante eones y nuestro Espíritu o Mónada es un vehículo imperecedero. Nuestro Ser tiene partes tangibles y nuestra Entidad, otras intangibles.

Las relaciones con nosotros mismos y con el mundo que nos rodea, incluye aspectos abstractos y concretos. La Vida, la Cualidad y la Apariencia – esa triplicidad de Espíritu, Alma y Cuerpo Físico que nos integran – evidencian que somos algo más de “lo que se ve” ya que representamos a una Entidad que forma parte de una Vida Mayor que la que apreciamos con nuestros sentidos y de la que participamos en esta dimensión. Somos más, mucho más de lo que nos han dicho que somos y de lo que la mayoría de nosotros cree que es.

Pero semejante descubrimiento no puede considerarse como un privilegio, sino como una responsabilidad. ¿Por qué?. Porque todo Conocimiento Interno, conlleva responsabilidades externas. No es más información para acumular y exhibir erudición, sino conocimiento para aplicar a la Vida, es decir a nuestra vida y a la Vida de la que somos una parte infinitesimal, pero ante la cual tenemos responsabilidades y no solamente derechos. Por cierto, de ese conocimiento y de esas responsabilidades no podremos enterarnos en ningún programa educativo convencional del tipo y grado que sea, no obstante ser la tabla de salvación para la humanidad entera, inmersa en un caos sin precedentes.

¿Quiénes han realizado ese descubrimiento?

Infinidad de seres a lo largo de los tiempos, pero según es apreciable, en menor cantidad aún de la necesaria para equilibrar la balanza, hoy inclinada en favor de una minoría depredadora y en perjuicio de una creciente mayoría de personas en cada vez más naciones. Tal la trascendencia de que en este preciso momento, se produzca un despertar colectivo, una expansión colectiva de consciencia y una transmutación integral en las prácticas habituales de quienes habiendo realizado ese descubrimiento del que hablamos, no han asumido todavía el papel activo que les corresponde, en sus grupos de trabajo y en sus comunidades. ¿Seguiremos tocando el violín mientras Roma se está incendiando nuevamente?

Quienes han realizado ese descubrimiento son todos los seres que han superado las pruebas de la vida y en su evolución donaron sus existencias a trabajar a favor del cumplimiento del Plan Evolutivo Universal. Son todos los miembros de la Jerarquía de la Luz. Son los Maestros Ascendidos. Son los Maestros de Sabiduría conocidos en todas las culturas. También realizaron ese descubrimiento, los Iniciados de todos los grados y los Discípulos Aceptados y Consagrados.

En síntesis; fueron y son los hombres y mujeres que en todas las naciones, en todas las comunidades y en todos los campos del pensamiento y la acción humana, trabajaron y trabajan para el Mayor Bien del mayor número de personas en todo el mundo, más allá de los credos, religiones, partidos políticos, asociaciones y grupos de poder existentes. Ellas y ellos son los auténticos precursores del Nuevo Mundo.

¿Por qué es el máximo descubrimiento posible para un ser humano?

Porque comprendiendo la existencia de sus Vehículos Superiores, comprende su Razón de Ser interna y externa y la de los demás seres que componen el Todo. Es decir, que no solamente la de los demás seres humanos – los que conoce y los que no conoce, los que existieron, existen y existirán – sino la de los seres que integran los sub reinos y la de los Seres que integran los Supra Reinos de la Naturaleza. Semejante conocimiento abre simultáneamente todas las ventanas al Infinito. Permite comprender las causas de lo que ocurre, la proyección de los eventos y comprender que pasado y futuro se sintetizan y explican en el presente. Porque cuando uno comprende Quién Es y a Quién Representa, todo lo demás queda incluido y trascendido.

No es que se cierre al aprendizaje, sino que se abre a la experimentación. No es que se desvincule de las formas que lo rodean, sino que trabaja por la sublimación de Lo que les sustenta. No es que se olvide del caos que nos invade, sino que trabaja por la Unidad, el Orden y la Belleza que le seguirán como la noche sigue al día.

Se nos ha dicho que tenemos un doble nacimiento; uno en la carne y otro en el Espíritu. Ese descubrimiento constituye el segundo nacimiento. Se nos ha dicho que tenemos un doble origen; humano y Divino. Ese descubrimiento implica expresar ese doble origen, pero no de palabra, sino en cada sentimiento, pensamiento y acción, un día sí y otro también. Se nos ha dicho también que tenemos una doble naturaleza; planetaria y Cósmica. Ese descubrimiento nos lleva a expresar esa doble naturaleza, pero no en intenciones, sino en los hechos diarios que jalonan nuestra vida íntima, privada y pública.

¿Cómo se puede hacer ese descubrimiento?

Desde luego, no a través del pensamiento. Sólo un corazón puro está en condiciones de soportar y canalizar semejante vibración. El corazón es el trono de la Consciencia. Pero la expansión de la consciencia y el adiestramiento del corazón, no ocurren y se procesan de otra forma que lenta y pacientemente. Sólo un corazón sensible y una consciencia en constante expansión, pueden atisbar el Infinito y combinar la solemnidad inherente en tal descubrimiento con la efectividad requerida en la acción.

¿Qué ocurre luego de efectuado ese descubrimiento?

Cuando uno aprehende el Ser que es y la Entidad que representa, la vida ya no puede ser la misma. Todo adquiere un nuevo sentido y una mayor trascendencia. Se comprende la Razón de Ser. Se adquiere una nueva Visión de la Vida y del Universo. Se adquiere un nuevo Propósito. Se asumen nuevos Valores y se expresan nuevos Principios. Se aprehenden nuevas Premisas Básicas. Se define con toda claridad y precisión la Realización Cumbre que coronará esta encarnación. Se establece una nueva Meta Principal para el resto de la vida y se tiene siempre un Objetivo Inmediato a cumplir, alineado con todo lo anterior.

En síntesis; se nace a una Nueva Vida, la que no estará centrada en el “yo” sino en el Nosotros y orientada al Mayor Bien del Todo. Los derechos se convierten en responsabilidades, la inercia en acción creadora y las relaciones, en vínculos poderosos y constructivos.

¿Tal descubrimiento sólo puede realizarse en Plenilunio?

Ese descubrimiento puede realizarse en cualquier día, en cualquier momento y a cualquier hora del día. Pero prepararse conscientemente para ese momento sublime, exige dedicación y paciencia, coraje y perseverancia, inocencia y entrega, entre decenas de requisitos igualmente exigentes e igualmente posibles de ser cumplidos. También el aprovechar las coyunturas Cósmicas más favorables para el trabajo interno requerido.

¿Por qué impulsamos la realización de Retiros en Plenilunio?

Porque quienes ya están en ese camino lo saben, y los se acercan a él deben saberlo; los plenilunios son los períodos en los que la Jerarquía de la Luz está más cercana a los Discípulos y las posibilidades de conexión entre éstos y los Maestros de Sabiduría – sus nexos inmediatos – son mayores. El Nuevo Tiempo que regirá a la Nueva Civilización Acuariana, no tendrá como símbolo el de la explotación totalitaria y la depredación machista representados por el Calendario Gregoriano, sino el que

regula los ciclos de la mujer que es la excelsa portadora del Don de la Vida, representado por el Calendario Astronómico de las Trece Lunas. Así, la codicia dará lugar a la Aspiración Superior y la explotación al Compartir. Así, la agresión se convertirá en Colaboración y la depredación en Creación. Así, la Nueva Civilización expresará el Orden, el Ritmo y el Ceremonial, cualidades sobresalientes del Séptimo Rayo, Regente principal durante la Era de Acuario.

Por estas y otras razones igualmente trascendentes, los plenilunios son períodos muy adecuados para sintonizar con las energías más poderosas al servicio de la redención de la humanidad y para expresar en la vida real y concreta, las nuevas cualidades y vivenciar los nuevos ritmos que convertirán enfrentamiento y fragmentación en Unidad, caos en Orden y fealdad en Belleza.

Mensualmente les describiremos el significado y la significación de cada plenilunio en el proceso evolutivo personal, grupal, comunitario y de la propia humanidad como ser en evolución que es.

En cada plenilunio abordaremos un nuevo tema central para reflexionar, con el que sea posible llegar al mayor descubrimiento, a la mayor libertad, al mayor compromiso con la Vida, a la mayor alegría.

¿Ese descubrimiento, debe ser realizado para sí mismo por cada individuo?

Nadie podrá realizar ese descubrimiento por cuenta y orden de terceros. El camino del descubrimiento, el camino de las expansiones de consciencia, el camino del Discipulado, tiene, en esta época concreta que estamos viviendo, una doble condición inexcusable:

- Debe ser recorrido por cada individuo.
- Debe ser manifestado mediante obras evolutivas en favor de la humanidad, pero en forma preferentemente grupal.

¿Por qué? Porque el grupo no puede dar los pasos que corresponden a cada individuo y porque ningún individuo aislado podrá realizar las tareas que corresponden al grupo. Exactamente al revés de lo que realiza la mayoría de los aspirantes; se reúnen en grupo para hacer lo que es individual y tratan de hacer en forma individual, lo que le corresponde al grupo.

¿Por qué en un retiro?

- Por todo lo que expresamos.
- Porque se requiere una actitud interna hacia lo superior y una aptitud interna y externa hacia el estudio, la reflexión, el silencio, la calma, la ausencia de distracciones y la ruptura con la rutina.
- Porque resulta muy gratificante y a la vez necesario en algún momento del proceso evolutivo, obsequiarse a sí mismo con uno, tres, cinco o siete días sin ninguna otra prioridad que la de trabajar para preparar el camino, avanzar o realizar el descubrimiento mayor del que hemos hablado, según sea la trayectoria y el trabajo realizado anteriormente por cada participante.

¿Existe algún lugar más importante que otros para realizar tal retiro?

En realidad, podrán realizarse y de hecho se realizan decenas de miles de retiros en plenilunio en todo el Planeta. Lo que se requiere no es un lugar físico determinado – aunque cuanto más puro y energético sea el lugar tanto mejor – sino un Estado de Consciencia abierto a lo nuevo, a lo inusitado, a lo Superior. Porque es el descubrimiento del Ser que uno es y de la Entidad que uno representa, lo que verdaderamente importa. ¿Y semejante descubrimiento que lo transmuta y lo renueva todo, no merece la dedicación de un tiempo especial y su gestación en un marco también especial? Pero esta pregunta no tiene ninguna respuesta correcta o incorrecta, porque no es un tema de la mente, sino tantas respuestas encendidas como corazones ardientes las prodiguen.

Al despedirnos, le saludamos con los mejores deseos para usted y quedamos a su disposición para ampliar información sobre el presente mensaje, así como sobre los anteriores y futuros plenilunios en los que le hemos invitado e invitaremos a participar.

Muy cordialmente.

Walter Maverino
www.umcit.net